

IMPULSANDO LA EQUIDAD



Por: Estibaliz Táboas Pazos
Coordinadora Expatriada AECID ECUADOR
Manos Unidas

La profundización de las inequidades existentes entre campo y ciudad, entre productores/productoras y consumidores/consumidoras y entre mujeres y hombres, es un tema actual y urgente. **En Ecuador, la brecha en cuanto a incidencia de la pobreza entre el campo y la ciudad es amplísima.** Las familias campesinas, que producen aproximadamente el 70% de los alimentos que se consumen en el país, no tienen garantizadas condiciones dignas de vida, ni ingresos económicos suficientes. **La posibilidad de ejercer sus derechos es más difícil para las mujeres,** sobre todo para aquellas empobrecidas, en situación de violencia y con dificultades de acceder a información, recursos y servicios.

Los sistemas de producción agroecológica y los emprendimientos de Economía Social y Solidaria promovidos por la Agricultura Familiar Campesina ocupan posiciones débiles en las cadenas productivas y son relegados a abastecimiento de materia prima y mano de obra barata para mercados urbanos. Por el hecho de vivir en sociedades patriarcales, la mayor parte del peso de estos sistemas de producción recae sobre las mujeres. Además del trabajo productivo, aún siguen manteniendo de manera casi exclusiva las responsabilidades domésticas y de cuidado, que no son valoradas ni remuneradas.

Los mercados se han despersonalizado y no operan bajo criterios de solidaridad y justicia, favoreciendo intereses económicos de grandes agroindustrias. En las ciudades, la lógica mercantil imperante ha expandido un modo de vida que se caracteriza por hábitos de consumo cada vez más insostenibles.

En las políticas públicas, el comercio justo y el consumo ético y responsable ocupan un espacio irrelevante; no priorizan la Economía Social y Solidaria, ni los intereses de las mujeres. La equidad e inclusión de políticas de género, uno de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, tiene que consolidarse como un eje transversal en las políticas e iniciativas de desarrollo económico y productivo.



TERRITORIAL, SOCIOECONÓMICA Y DE GÉNERO

En este contexto, **¿qué podemos hacer para garantizar condiciones de vida digna para las mayorías sociales?** Es necesario ponernos de acuerdo en cómo contribuir a un modelo alternativo de vida y desarrollo local sostenible y relaciones justas.

Hacia ese objetivo trabajan Maquita y Manos Unidas, con el apoyo de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). El Convenio "Producción agroecológica, comercio justo y consumo responsable en Ecuador" aborda estas problemáticas en las provincias de Chimborazo, Esmeraldas y Manabí proponiendo alternativas innovadoras: soluciones tecnológicas para reducir las brechas de acceso a oportunidades productivas de las mujeres campesinas, Sistemas Participativos de Garantías en los que agricultores y agricultoras se responsabilizan solidariamente por las prácticas de los y las demás, y campañas de sensibilización sobre consumo ético y responsable, entre otras. La única forma de alcanzar un desarrollo verdaderamente justo y sostenible es lograr que las mujeres y los hombres, en las ciudades y en el campo, obtengan iguales beneficios. Y para ello se torna imprescindible situar a las personas y su calidad de vida en el centro del análisis y la toma de decisiones.

